

# Un ENCLAVE CULTURAL en la EXTREMADURA BAJA

Por Juan-Pedro VERA CAMACHO



O se mide la cultura de un pueblo sólo por sus realizaciones, sino más bien por su deseo de «hacer». A veces, las realizaciones tienen fuertes puntos de apoyo y entonces, la tarea es fácil; por eso al deseo de hacer, aunque tenga menos ámbito, lo consideramos más. Veamos: de Azuaga, pasando por Llerena, se llega al triángulo que forman Zafra, Fregenal y Jerez de los Caballeros; y adelantando un poco más la andadura, Oliva de la Frontera. En Llerena acaba de celebrarse con motivo de sus fiestas una magna Exposición pictórica, y editan una Revista muy digna; en Fregenal, se edita otra en honor de la Virgen de los Remedios, en la que las colaboraciones no se limitan al pueblo, sino a plumas de muy «allá»: de casta le viene al galgo, con la impronta de Eugenio Hermoso, de Arias Montano y de Bravo Murillo. En Jerez de los Caballeros se le ocurrió al Marqués de Santillana escribir sus «Serranillas» famosas y en Oliva anduvo un Arzobispo del pueblo recogiendo coplas populares que cantaban a la Virgen de Gracia y al Cerro de la Salve, que hoy se han actualizado con la celebración de unos Juegos Florales en honor de la bicentenario Torre del Santuario, al que se sumaron los Alcaldes de varios pueblos vecinos. Por Azuaga vive Eladia Morillo, de la que ahora hablaremos.

Francisco Lebrato Fuentes es un escritor y pintor de Oliva que además de colaborar en «Odiel», de Huelva, «La Gaceta Regional», de Salamanca, «Diario de Cádiz» y «Hoy», de Badajoz, y de tener preparado un libro, ya a punto de salir a la calle, sobre la juventud, en el que se encuesta a personalidades variadisimas como Papillón, Alfonso Paso,

Ana Diosdado, el Sr. Arzobispo de Oviedo y a Natalia Figueroa, por citar sólo algunos, realizó dos exposiciones pictóricas individuales en Madrid: en el teatro María Guerrero y en el Hogar Extremeño; y otras dos colectivas, en el Circulo de Bellas Artes y en la Biblioteca Nacional; y cuando iba a celebrar otra en Oviedo, mientras esperaba turno de Sala, le compraron todos los cuadros en Gijón; anécdota de gran valor. Lebrato es además, un retratista y caricaturista de altura: las de Dalí, Baroja, Urtain, Unamuno y Rodríguez de la Fuente, lo atestiguan. Un olivero con buena base.

Pero en Oliva hay más: Martín Rodríguez Contreras, un abogado y poeta que ha escrito dos mil poemas, que hizo teatro, que perteneció a la «tuna» y que fué uno de los fundadores de la revista «El Gallo», de Salamanca. Conferenciante y dinámico, además.

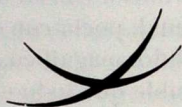
Y de Oliva es asimismo Emilio Diez y Diez, uno de los correspondientes de «Hoy» que más se mueven y con más acierto. Y un erudito medieval de altura, amén de Cronista Oficial de la Villa. Ellos, con la presencia de Quintero de Fregenal, poeta con ocho libros inéditos, de poesía y teatro, y uno recién salido, magnífico, en el que aparecen 50 sonetos estupendos, hicieron posible que todo el sur de Badajoz, con reminiscencias en Huelva, Madrid, Toledo, Barcelona y Salamanca, además de Cáceres, vibraran al compás de esos magníficos Juegos Florales, de los que se publicaron crónicas en siete periódicos de Madrid, Extremadura, León, y otras provincias españolas. E incorporaron a la tarea a la finisima poetisa pacense Eladia Morillo, la viajera impenitente por tierras americanas, por París, por tantos sitios. Hoy en Azuaga sigue escribiendo y ganando premios como este de la Juventud que en Oliva acaban de otorgarle. Ultimamente, en el Congreso de Estudios Extremeños, fué seleccionado para su publicación «Memoria de la Tierra», de próxima aparición. Escribe en «Alamo» y en ALCANTARA y ha obtenido numerosos premios literarios, el último días pasados, en Oliva. Finalista dos veces del premio «Alcaraván» y otras cosas más que el lector verá en la semblanza suya que este mismo número de la revista incluye.

Y como atraídos por un imán intelectual poderoso, llegaron desde Mérida Demetrio Becerro, con nueve poemas de Chamizo en la boca, interpretando al vate de Guareña austeramente, reciamente, con el gesto y la tonalidad precisos en cada momento, y el finisimo poeta Fernández Pombo, con sonetos magníficos, ganador ahora de la 2.ª Medalla y antes de los Premios Lazarillo (dos veces), «Mancha Verde» y «Trascacho», y Juan José Castro Mora, de Zahinos, 3.ª Medalla de Oliva. Y Vallarino Luna que también sabe escribir a su Virgen de Gracia... Los



Romeros del Murtiga» llegaron desde Huelva con sus guitarras, que por algo Oliva es enclave que mira a Huelva, a Badajoz, a Portugal y a España. Atención a este enclave cultural del sur de Badajoz: saben hacer y quieren hacer bien las cosas. Y lo están logrando. También en Almendralejo les ha entrado la «picazón» intelectual y tienen convocado un concurso poético y otro periodístico que darán mucho que hablar.

Todo esto nos alegra, porque son unos pueblos que se apoyan en otros, sin envidias. Y eso es saludable.



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

### «Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCÁNTARA» - Cáceres

## Elegía cacereña en tres tiempos

I

*Paseo Alto*

El viento  
se retiró a olvidar  
—aquella tarde,  
en el lejano parque—  
su miseria.

Remoloneó sin tregua  
entre la fronda,  
—como el can soñoliento,  
orbitando su angustia  
de rutinas.

«Arbol:  
quien tuviera tu quedumbre.  
Flor:  
tu reconditez  
la envidia.

Pájaro:  
tu doble vida anhelo;  
volar... y, cuando quiera,  
hacer de mis dos alas  
un refugio...».

Pero fue en vano.  
El viento  
no pudo encontrar lecho  
para su vieja pena  
en aquel parque.